

LEY DE IDENTIDAD DE GÉNERO Y ACCESO AL CUIDADO DE LA SALUD DE LAS PERSONAS TRANS EN ARGENTINA



Ley de identidad de género y acceso al cuidado de la salud de las personas trans en Argentina

Resumen ejecutivo

ABRIL 2014



Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida – ONUSIDA.

(Descargo de responsabilidades: las designaciones empleadas y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene esta publicación, no implican juicio alguno de parte del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA, ONUSIDA. Los contenidos no reflejan necesariamente las opiniones o recomendaciones de políticas del ONUSIDA)

Nuestro agradecimiento a todas las personas trans que compartieron sus testimonios para la realización de este estudio y aquellas que padecen el estigma y la discriminación de distintas formas. En particular, a quienes nos acompañaron en este proceso y lamentablemente hoy ya no están con nosotros.

En memoria de Karina Romero, reconocida líder trans argentina quien falleció antes que esta publicación salga a la luz.

Para el informe completo dirigirse a

<http://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2014/05/OSI-informe-FINAL.pdf>

Este material ha sido realizado con el apoyo de Open Society Foundations – OSI



Se permite la reproducción total o parcial de este material y la información contenida en él siempre que se cite la fuente y sea utilizado sin fines de lucro. Agradecemos que se nos envíe copia de los materiales donde dicha información se reproduzca a:

Fundación Huésped

Presidente: *Dr. Pedro Cahn*

Peluffo 3932 – C 1202 ABB Ciudad de Buenos Aires, Argentina

www.huesped.org.ar - info@huesped.org.ar

Coordinación Ejecutiva

Kurt Frieder – Fundación Huésped

Marcela Romero – Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA)

Equipo técnico

Dirección Técnica

Mar Lucas Gómez; Inés Arístegui – Fundación Huésped

Elaboración de Informe Final

Inés Arístegui, Virginia Zalazar – Fundación Huésped

Coordinación del Trabajo de Campo

Virginia Zalazar - Fundación Huésped

Martín Romeo – Consultor externo

Entrevistadoras/es de ATTTA

Paola Acevedo	Yessica Daiana Gómez	July Romero
Ivanna Aguilera	Reina Ornella Infante	Karina Romero
Daniela Andrade	Nadiha Molina	Patricia Rassmussen
Verónica Araya	Gabriela Ojeda	Gema Rosales
Romina Bustamante	Yoco Rocío Ortiz	Rosa Saavedra
Aylen Chambí	Luisa Lucía Paz	Silvana Sosa
Xiomara Yusefin Chaves	Marina Quintero	Diego Watkins
Vanesa Cufre	Mary Robles	

Administración

Adriana Corera, Yael Richiardi, Gonzalo Iglesias, Lilian Castagnaro – Fundación Huésped

Data Entry

Eugenia Arístegui – Iara Vanina Ullacia

Diseño

Cintia Di Cónsoli

Diseño gráfico e impresión

Marcelo Kohan

Introducción

El presente documento presenta los principales resultados de la investigación realizada por Fundación Huésped en colaboración con la Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros de la Argentina (ATTTA) y financiado por Open Society Foundations. El mismo muestra que, si bien la población trans¹ se encuentra aún en una situación de vulnerabilidad debido al estigma y la discriminación, la sanción de la Ley de Identidad de Género produjo un impacto notoriamente positivo en las condiciones y calidad de vida de las personas trans.

El propósito de la investigación fue contribuir a conocer las consecuencias de la implementación de la Ley de Identidad de Género en las condiciones de vida de las personas trans, enfocándose en la salud, la educación, el trabajo, la vivienda, y los derechos políticos y civiles. A tal fin, el estudio tuvo como objetivos:

- a) Evaluar si la ley está siendo implementada de acuerdo con los estándares y procedimientos descriptos en sus artículos.
- b) Identificar indicadores de calidad de vida de las personas trans, especialmente aquellos relacionados a salud, educación y trabajo.
- c) Crear un instrumento para la evaluación de impacto de la aplicación de la ley de identidad de género en las condiciones de vida de las personas trans.
- d) Realizar una encuesta nacional que provea una línea de base de los indicadores establecidos.
- e) Promover el rol activo de las personas trans en el ejercicio de sus derechos, así como brindar herramientas para la creación de un

¹ Aunque el término transgénero es el más utilizado dentro del ámbito académico, en el cuerpo de este informe se utilizará el término trans ya que es la denominación que con mayor frecuencia utiliza el mismo colectivo. La palabra “trans” se utiliza aquí para incluir a todas las personas cuyo sentido de identidad de género difiere del el sexo asignado al nacer, e incluye personas travestis, transexuales y transgénero. En concordancia con los términos utilizados por ATTTA, este informe utiliza las denominaciones “mujeres trans” (personas con identidad de género femenina) y “hombres trans” (personas con identidad de género masculina).

observatorio social coordinado por pares que lleve adelante la vigilancia social² de la implementación de la ley.

La principal hipótesis que sustenta este proyecto es que la aplicación de la “Ley de Identidad de Género”, al garantizar los derechos humanos y civiles de las personas trans, redundará en mejoras en su calidad de vida. Se estima que esta ley dará lugar a un incremento en el acceso a los servicios de salud, trabajo y educación. En particular, con relación al acceso y adherencia al tratamiento de VIH, se espera observar un aumento en el mismo, mejorando el compromiso con la cascada de atención del VIH. Además, se estima que la aplicación de la ley permitirá disminuir las situaciones de estigma y discriminación (E&D) en los ámbitos estudiados (salud, educación, trabajo, vivienda y acceso a derechos civiles y políticos). Por último, se estima que la participación activa de las personas trans en tareas de vigilancia social de la implementación de la ley permitirá empoderar a esta población, proporcionando herramientas para la incidencia política.

El proyecto incluyó un estudio cualitativo y otro cuantitativo que se realizaron durante el año 2013. El estudio cualitativo contó con la participación de 21 activistas trans divididos en 2 grupos focales. El estudio cuantitativo sea llevó a cabo con 23 personas trans capacitadas como entrevistadoras que alcanzaron una muestra de 498 personas trans (452 mujeres trans y 46 hombre trans) que residen en diferentes regiones de Argentina (Figura 1).

2 Se entiende por vigilancia social “la participación activa de organizaciones de la sociedad civil (...) en la supervisión de las estructuras, políticas y prácticas de las instituciones”. Disponible en <http://www.endvawnow.org/es/articles/1105-vigilancia-social.html>.

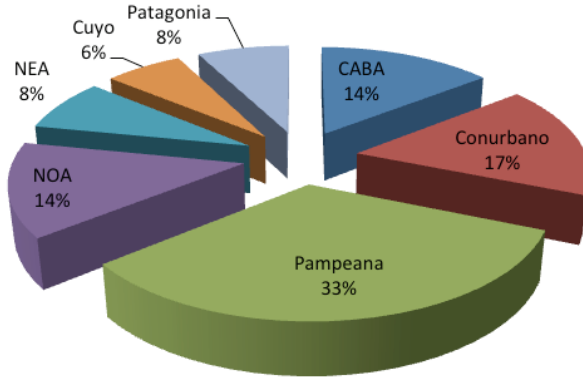


Figura 1. Distribución de participantes por región (n=498)

Los participantes presentan las siguientes características demográficas: en cuanto al nivel educativo (Figura 2), el valor modal es secundaria incompleta y en relación con la situación ocupacional (Figura 3), la mayoría (64%) trabaja por cuenta propia/autónomo. En el caso de las mujeres trans, en particular, 6 de cada 10 participantes están vinculadas al trabajo sexual actualmente (ver Figura 4).

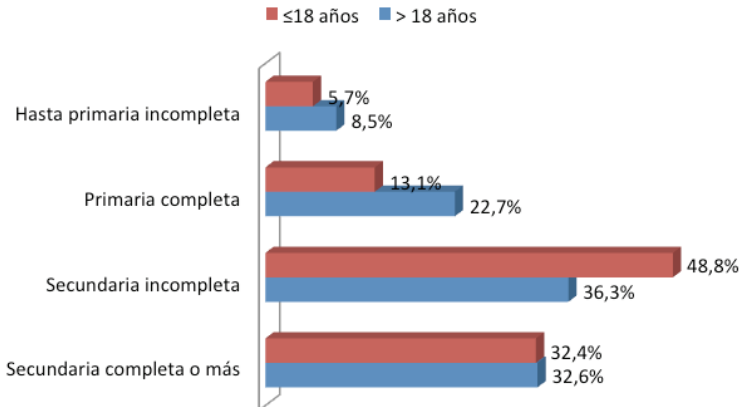


Figura 2. Máximo nivel de educación alcanzado por edad: ≤18 años (n=20) y >18 años (n=431)

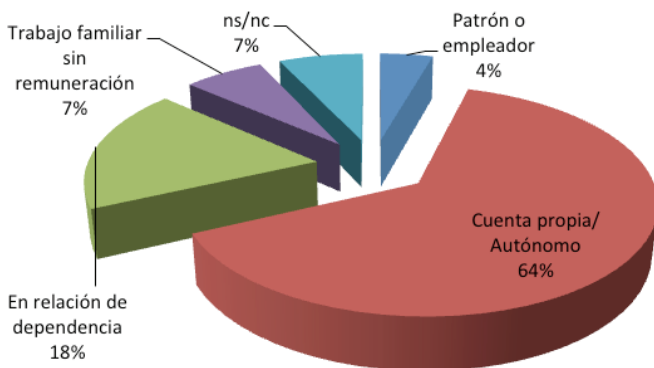


Figura 3. Situación ocupacional principal (n=409)

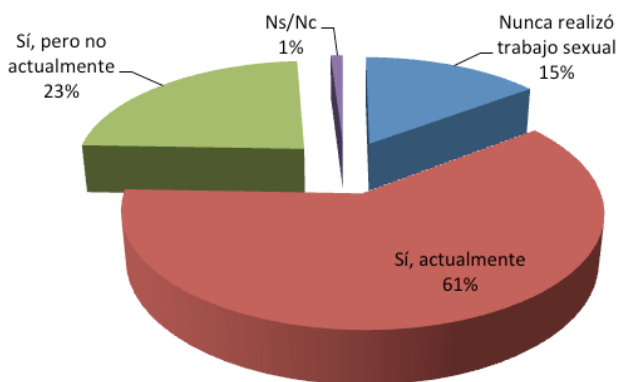


Figura 4. Trabajo sexual en mujeres trans (n=452)

Resultados y conclusiones

En el estudio cualitativo se señala que la falta de reconocimiento legal que las personas trans han vivido durante años ha sido una de las principales razones para que esta población no tenga sus necesidades básicas cubiertas y sea un flanco constataste de situaciones de discriminación. Sin embargo, la ley de identidad de género se percibe por las mismas personas trans como una forma de contrarrestar esa histórica falta del pleno ejercicio de la ciudadanía. En particular, el acceso a derechos básicos como la educación, la salud, el trabajo y el ejercicio de derechos civiles y políticos se mencionan como los principales cambios observados. Una ley que reconoce la identidad de género de las personas trans fundamentalmente genera un empoderamiento de manera individual y colectiva que brinda herramientas para contrarrestar la internalización del estigma social y afrontar las situaciones de discriminación, pudiendo así mejorar la calidad de vida y el bienestar individual, y consecuentemente, reduciendo la vulnerabilidad de esta población.

Los resultados del estudio cuantitativo son consistentes con las percepciones de las personas trans que prestaron sus testimonios en los grupos focales. Al igual que en otros estudios, se observó que la población trans se encuentra en situación de vulnerabilidad debido a las vivencias de E&D, en particular, antes de la Ley de Identidad de Género. El hallazgo principal de este estudio es que dicha ley está generando un impacto positivo en las condiciones y calidad de vida de estas personas, a tan sólo a un año de su promulgación.

Los resultados brindan evidencia que sostiene la hipótesis subyacente a este proyecto: la aplicación de la Ley de Identidad de Género, al garantizar los derechos humanos de las personas trans, redundando en mejoras en su calidad de vida. En este sentido, se observó que la ley dio lugar a un incremento en el acceso a la salud, la educación, el trabajo, y al ejercicio de derechos políticos y civiles principalmente. Conjuntamente, su aplicación permitió disminuir las situaciones de E&D en todos los ámbitos estudiados.

Ámbito de la Salud

Particularmente, en el ámbito de la salud se encontró que 7 de cada 10 personas trans se atiende en el sistema público de salud. De este modo, es principalmente

este sistema el que se encuentra interpelado a cumplir con la creciente demanda de acceso a la salud integral de esta población, libre de discriminación.

Un dato relevante con respecto a la salud es la alta prevalencia de VIH y otras ITS como sífilis y hepatitis en mujeres trans debido a la alta frecuencia de trabajo sexual en este grupo. A diferencia de los hombres trans, las mujeres también presentan una proporción mayor de diagnóstico y testeo de estas ITS. No obstante, la prevalencia de VIH según el auto-informe es más baja que la reportada en estudios previos³ (25% a diferencia del 34%, ver Figura 5). Posiblemente, esto esté relacionado con el intenso trabajo de prevención y promoción de la salud que en los últimos años realizaron las organizaciones de personas trans a nivel nacional, como es el caso de ATTTA, así como con los *servicios amigables* y las campañas de prevención dirigidos específicamente a esta población.

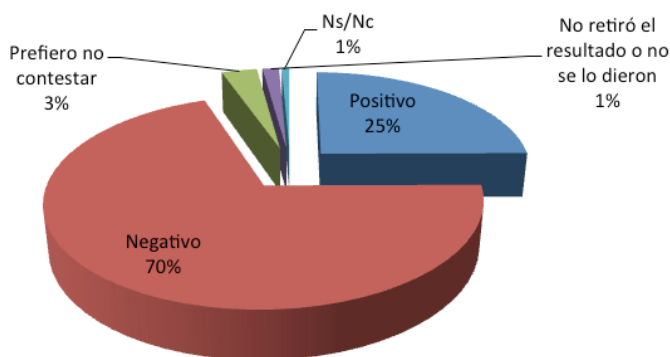


Figura 5. Resultado de último test de VIH realizado por mujeres trans (n=399)

³ Dirección de SIDA y ETS (2013). *Boletín sobre el VIH-sida en la Argentina*: Año XVI. Número 30. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.

Dos Ramos Farias, M.S., Garcia, M.N., Reynaga, E., Romero, M., Vaulet, M.L., Ferpempin, M.R., ... Squiquera, L. (2011). First report on sexually transmitted infections among trans (male to female transvestites, transsexuals, or transgender) and male sex workers in Argentina: High HIV, HPV, HBV, and syphilis prevalence. *International Journal of Infectious Diseases*, 15(9), 635-640.

De modo similar, los resultados de éstas estrategias se pueden observar en el alto nivel de conocimiento alcanzado sobre las vías de transmisión y métodos de prevención del VIH, a excepción de las vías de transmisión madre a hijo. Es probable que este desconocimiento se deba a la creencia de que esta vía no es un riesgo para esta población específica. Así también, a pesar de que se observa un uso inconsistente del preservativo en las mujeres trans, este varía según la estabilidad de la pareja, cuanto más estable es la pareja, menor es la frecuencia de sexo seguro. En este sentido, 7 de cada 10 mujeres trans usan preservativo durante las relaciones sexuales a cambio de dinero, bienes o protección, posiblemente a consecuencia del foco que las campañas y talleres de prevención del VIH pusieron en el trabajo sexual.

Con relación al acceso y adherencia al tratamiento del VIH, por el momento, no hay datos de otros estudios que permitan observar un aumento o mejora del compromiso con la cascada de atención. Sin embargo, es alentador el hecho que 9 de cada 10 de las 103 mujeres trans que tienen VIH hayan consultado a un infectólogo en el último año; que 7 de cada 10 refiera tomar siempre la medicación de forma correcta y de ellas, la mitad haya alcanzado una carga viral indetectable. En el caso de los hombres trans, sólo una persona refirió tener diagnóstico de HIV.

Por otra parte, se encontró una amplia aceptación del test rápido para el diagnóstico del VIH, de manera que 6 de cada 10 personas trans preferirían hacer un test rápido en el futuro. Sin embargo, existen diferencias entre hombres y mujeres trans en cuanto a la aceptabilidad e intención de uso de las nuevas tecnologías de prevención del VIH (microbicidas, PrEP y TasP)⁴, observándose una mayor aceptabilidad entre las mujeres. Esta diferencia posiblemente esté asociada al mayor riesgo de infección que presenta el trabajo sexual. En este sentido, la potencial eficacia para prevenir nuevas infecciones es importante a la hora de elegir un método y si éste no fuese altamente eficaz, muchas mujeres trans preferirían usarlo como complemento del preservativo. Cabe mencionar que el método más acep-

⁴ Se entiende por: *microbicida* a una sustancia en forma de gel, crema o supositorio que colocada en el ano o vagina impidiera la transmisión; por *PrEP* a la profilaxis pre exposición y por *TasP* por tratamiento como prevención. Disponible en <http://www.cdc.gov/hiv/prevention/research/index.html>

table es el TasP y que casi el 100% de las mujeres trans encuestadas están dispuestas a iniciar inmediatamente tratamiento antirretroviral si fuesen diagnosticadas con VIH, como una forma de prevenir la transmisión del virus a otras personas (Figura 6).

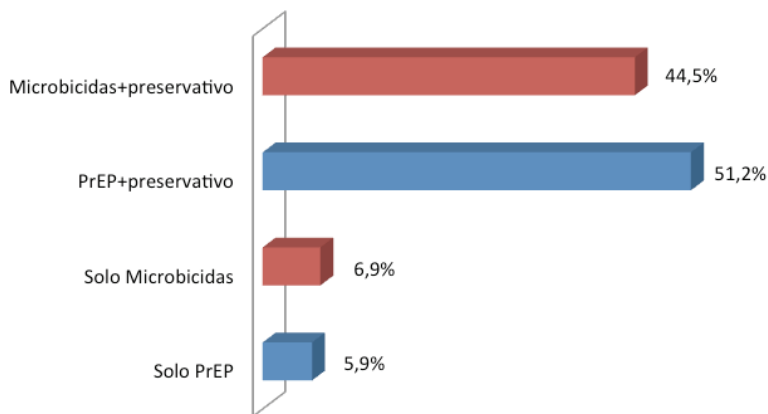


Figura 6. Modo de utilización de PrEP (n=299) y Microbicidas (n=452) en mujeres trans

Respecto a las experiencias de E&D en el ámbito de salud, se halló que los actos de discriminación por parte de profesionales de la salud, ya sea por la identidad trans o un diagnóstico de VIH, son muy altos considerando la ética profesional, la ley de Sida, las leyes antidiscriminación y las regulaciones locales en cuanto a la atención de personas trans previas a la ley (Por ejemplo, Resolución N° 2272/2007 en la Ciudad de Buenos Aires). En general, se observó un cambio positivo después de la promulgación de ley disminuyendo la proporción de personas que refieren discriminación por su identidad trans en éste ámbito, disminuyendo a 3 de cada 10 personas cuando anteriormente eran 8 de cada 10 personas (Figuras 7 y 8).

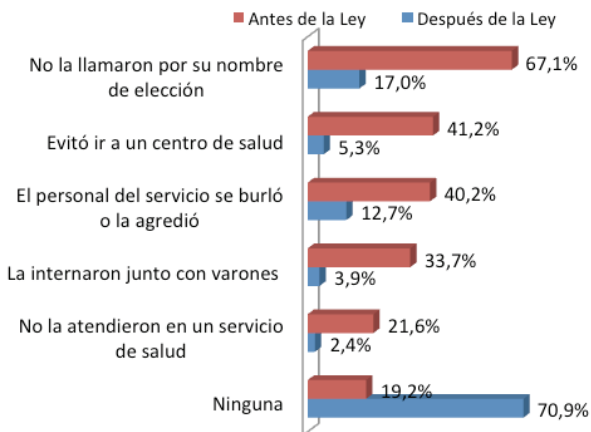


Figura 7. Experiencias de E&D en salud antes y después de la Ley de mujeres trans (n=452)

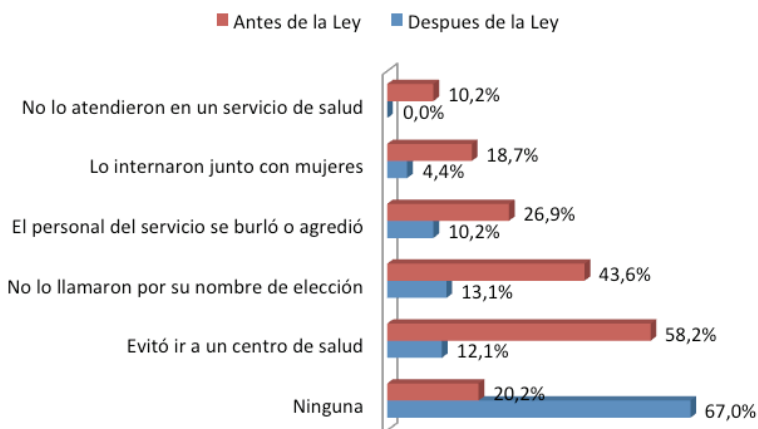


Figura 8. Experiencias de E&D en salud antes y después de la Ley de hombres trans (n=46)

En consonancia con estos datos, las personas trans se están acercando cada vez más al sistema de salud con el fin de adecuar sus cuerpos acorde a su identidad de género, un derecho garantizado por la ley (ver Figura 9 y 10). Previamente, más de la mitad de las mujeres y un tercio de los hombres trans habían realizado tratamientos hormonales, en su mayoría por su cuenta y sin control médico. Desde la promulgación de la ley, es alentador encontrar que al menos un tercio de la población ha consultado en el sistema de salud por tratamientos de hormonización, en especial los hombres trans.

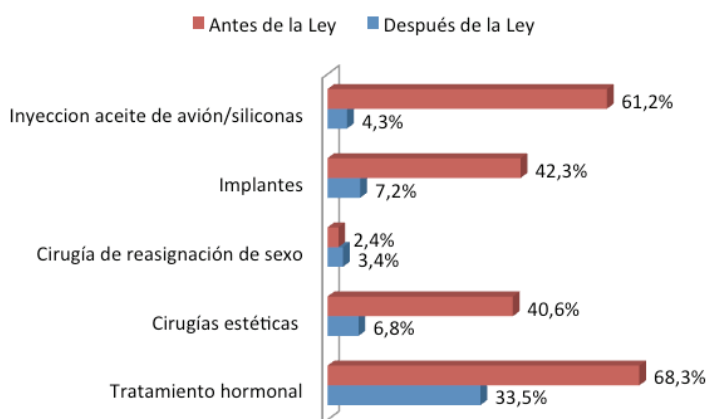


Figura 9. Construcción de la identidad sexual antes y después y después de la Ley en mujeres trans (n=452)

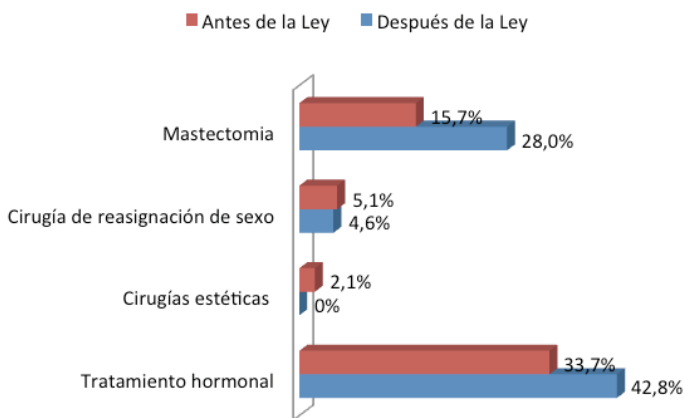


Figura 10. Construcción de la identidad sexual antes y después y después de la Ley en hombres trans (n=46)

Ámbito de Educación

Si bien casi todas las personas trans asisten o asistieron al sistema de educación formal, la deserción es alta. Entre los mayores de 18 años, 6 de cada 10 mujeres y 7 de cada 10 hombres trans abandonaron en el nivel secundario, sin completarlo.

La discriminación sufrida en este ámbito pareciese ser la causa de este abandono ya que la mitad de los encuestados refieren que dejaron de asistir por haber sido discriminados sobre la base de su identidad trans. La discriminación entre pares o bulling es sufrida por 7 de cada 10 casos y 4 de cada 10 personas trans refieren haber sido discriminadas por directivos y docentes (Figura 11). Así mismo, es importante recalcar que estas situaciones de discriminación transcurren en etapas de gran vulnerabilidad para esta población como es la adolescencia y podrían ser desencadenantes de problemas de salud mental, en especial de ideación e intención suicida.

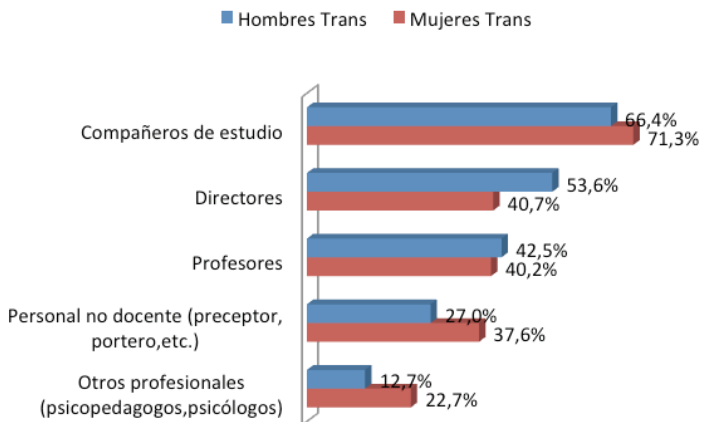


Figura 11. Origen de las experiencias de E&D asociadas a identidad trans en establecimientos educativos para mujeres trans (n=452) y hombres trans (n=46)

Cabe destacar que, luego de la promulgación de la ley, se observa una clara tendencia hacia la reducción de las experiencias de discriminación (de la mitad a menos del 20%). Asimismo, como se ve en la Figura 12, las personas trans se han incorporado progresivamente a la educación formal (1 de cada 10 mujeres y 3 de cada 10 hombres trans retornaron al sistema educativo). Consecuentemente, esta inclusión educativa conlleva a una mejor inclusión social de esta población.

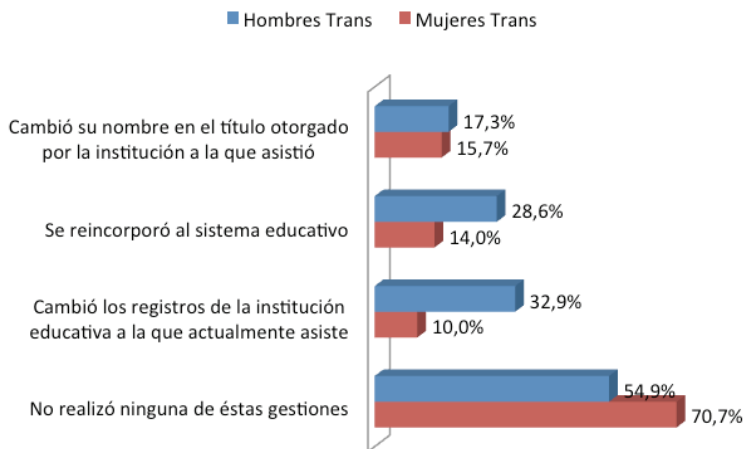


Figura 12. Gestiones que implican derechos en educación que la ley garantiza para mujeres trans (n=452) y hombres trans (n=46)

Ámbito Laboral

El trabajo sexual continúa siendo la salida laboral más frecuente por parte de las mujeres trans, no así por los hombres trans. Sin embargo, la precariedad laboral se observa en ambos grupos ya que la proporción de quienes trabajan en el sistema formal es baja y, como consecuencia, sólo 1 de cada 10 hombres y mujeres trans reportó tener aportes jubilatorios.

La promulgación de la Ley de Identidad de Género generó en la población trans la esperanza de insertarse nuevamente en el ámbito de trabajo formal y 3 de cada 10 mujeres y 6 de cada 10 hombres trans retomaron la búsqueda laboral. Del mismo modo, la discriminación disminuyó de forma considerable de 7 de cada 10 casos a sólo 3 de cada 10 casos reportados (Figura 13 y 14).

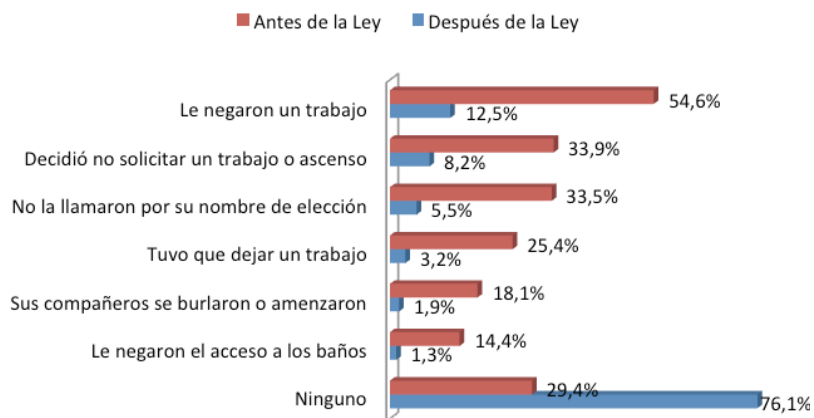


Figura 13. Experiencias de E&D en el ámbito laboral antes y después de la Ley en mujeres trans (n=452)

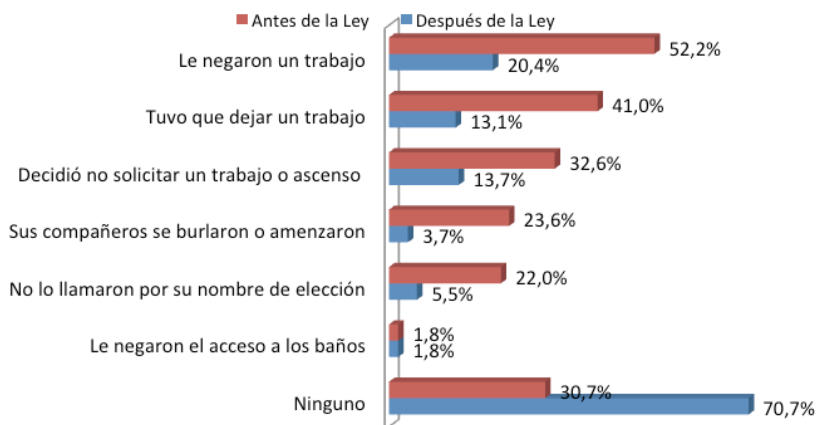


Figura 14. Experiencias de E&D en el ámbito laboral antes y después de la Ley en hombres trans (n=46)

Vivienda y Conformación Familiar

En relación al nivel de ingresos económicos de esta población se observa que en general 1 de cada 3 personas trans vive en hogares pobres por ingreso, con mayor concentración en el NOA. Sin embargo, el nivel de ingresos varía ampliamente de acuerdo a las diferentes regiones, y en el caso de NEA y Cuyo, se presentan muy bajos niveles de pobreza por ingresos entre los entrevistados. Aún con niveles de pobreza elevados en algunas regiones, la mayor parte de las personas trans reportaron residir en una vivienda adecuada.

En cuanto a la conformación familiar de estos hogares, del estudio cualitativo se desprende que las mujeres trans siguen sufriendo de altos niveles de estigma internalizado que les impide considerar la posibilidad de consolidar una relación romántica y/o formar una familia. En relación a los niños en particular, durante el trabajo de campo se observó que las entrevistadoras presentaban dificultades para preguntar a sus pares acerca de los hijos biológicos o adoptivos así como sobre los niños a los que tenían a su cuidado. A pesar de esto, se observó que un 5% de las mujeres trans y alrededor de un cuarto de los hombres trans refieren tener hijos o niños a su cargo. Este resultado refleja la necesidad de trabajar y entender mejor las dinámicas de familia en población trans.

Violencia Institucional/Fuerzas de Seguridad

Es alarmante la alta frecuencia de violencia institucional que las mujeres trans han vivido por parte de las fuerzas de seguridad antes que la Ley de Identidad de Género fuese promulgada (Figura 15): 6 de cada 10 mujeres trans han sufrido abuso verbal, 5 de cada 10 mujeres trans han sufrido abuso físico y 4 de cada 10 mujeres trans han sufrido abuso sexual. Cabe destacar que 4 de cada 10 hombres trans han sido detenidos por las fuerzas de seguridad en algún momento de su vida y esta proporción es aún mayor en mujeres trans (7 de cada 10), siendo el trabajo sexual la principal causa de detención en estas últimas.

Es en éste ámbito precisamente, donde se observa la disminución más marcada de las situaciones de E&D reportadas antes y después de la pro-

mulgación de ley. Si bien este resultado es muy alentador, es todavía insuficiente y 1 de cada 10 mujeres trans aún sufre de violencia por parte de las fuerzas de seguridad.

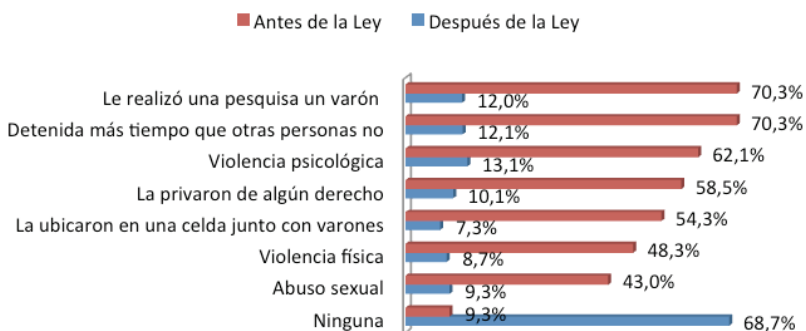


Figura 15. Violencia institucional por parte de las fuerzas de seguridad antes y después de la Ley en mujeres trans (n=355).

Estigma y discriminación general

La discriminación predominante en las áreas anteriormente mencionadas influye negativamente en los sentimientos de estigma internalizado y las conductas de auto-exclusión. Cuando se preguntó acerca de los sentimientos en relación a su identidad trans, se observaron altos índices de estigma internalizado y auto-exclusión, y estos valores son más altos en hombres que en mujeres trans (Figuras 16 y 17). Posiblemente se deba a que este es un grupo aún más invisible dentro de los colectivos de diversidad sexual y posiblemente esté menos empoderado como grupo y cuente con menores recursos de apoyo entre pares y/o profesionales.

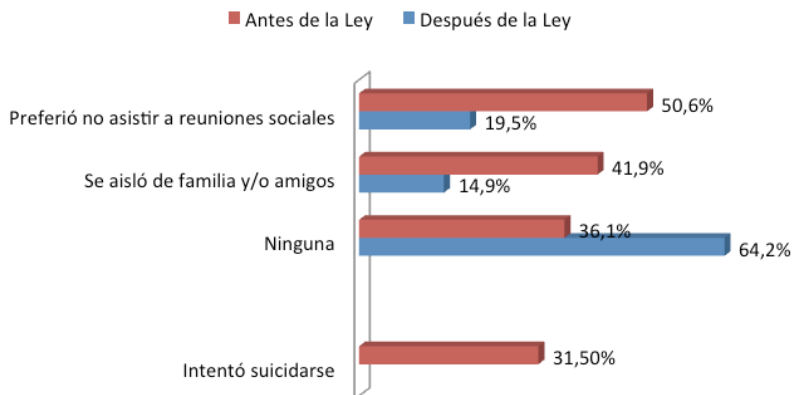


Figura 16. Conductas de autoexclusión antes y después de la Ley en mujeres trans (n=452)

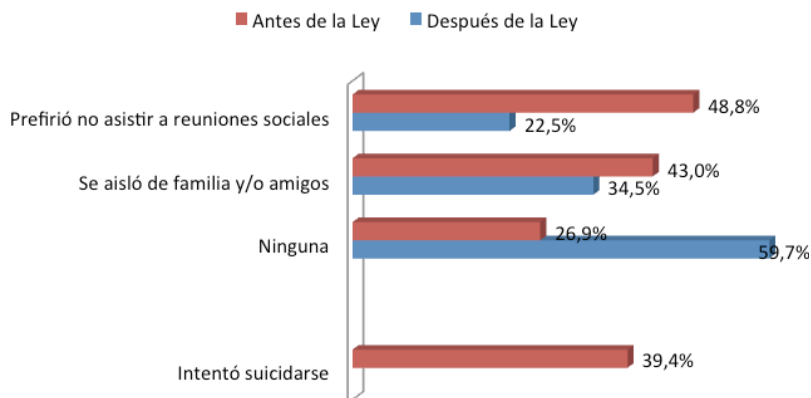


Figura 17. Conductas de autoexclusión antes y después de la Ley en hombres trans (n=46)

El riesgo de suicidio para el grupo de hombres trans es una situación preocupante. Se encontró que 5 de cada 10 hombres trans han tenido ideas suicidas y 4 de cada 10 de ellos han realizado algún intento de suicidio, a diferencia de las mujeres trans que solo un tercio sufrió ideaciones o intento de suicidio. La edad modal del primer intento de suicidio es más baja en hombres (13 años) que en mujeres (16 años) trans, posiblemente esto esté influenciado por la edad en la que se producen los cambios hormonales y de caracteres sexuales secundarios durante la pubertad.

Aún hoy, a 1 año de la implementación de la ley, 6 de cada 10 personas viven algunas de las situaciones de discriminación social, lo cual indica que los cambios sociales serán más lentos y deberá trabajarse principalmente en la sensibilización de la población general. Como se observó en los grupos focales, la sanción de la ley es un paso positivo, pero no resuelve los procesos que subyacen al estigma y la discriminación.

Aplicación de la Ley de Identidad de Género en el marco de derechos políticos y civiles

Con relación al cambio de la identidad de género en los instrumentos que acreditan identidad, se observó que el ejercicio de este derecho primordial representara la posibilidad de un mayor acceso a otros derechos que la ley garantiza (Figuras 18 y 19). Desde la promulgación de la ley, más de la mitad de la población trans ha realizado el cambio de identidad en su DNI lo cual repercutió positivamente en un mayor acceso a la salud, a las intervenciones para la construcción de identidad, al test de VIH, a las gestiones realizadas en relación a la educación y trabajo; a una menor proporción de violencia institucional por parte de las fuerzas de seguridad; y a una menor frecuencia de conductas de autoexclusión. En todos y cada uno de los ámbitos estudiados, la Ley de Identidad de Género ha proporcionado un marco legal unificado y ha tenido un impacto positivo para influir en la disminución de las experiencias de estigma y discriminación así como en el empoderamiento de esta población.

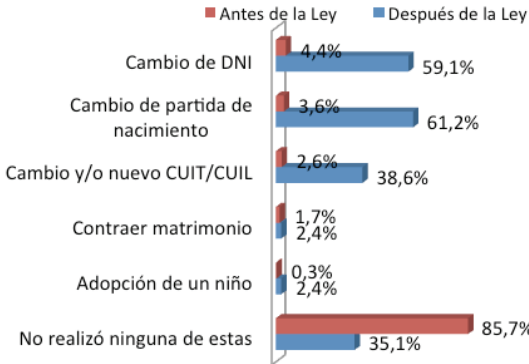


Figura 18. Gestiones de mujeres trans que implican derechos civiles y políticos que la ley garantiza en mujeres trans (n=452)

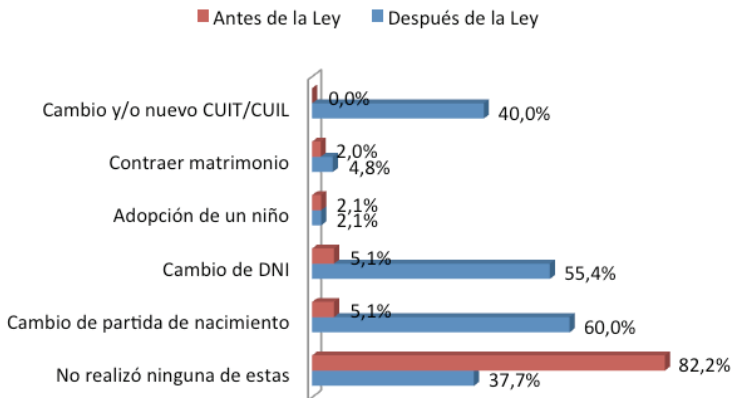


Figura 19. Gestiones de hombres trans que implican derechos civiles y políticos que la ley garantiza en hombres trans (n=46)

Si bien la muestra resultante fue ambiciosa en términos de representatividad, y se han incluido hombres trans, no se pretende sostener que los

resultados de esta encuesta serán generalizables a toda la población trans de Argentina y futuras investigaciones deberán profundizar en varios aspectos para arrojar luz a los resultados de este estudio.

El principal hallazgo de este estudio, es la tendencia hacia un cambio positivo en relación a la calidad de vida y disminución de las situaciones de estigma y discriminación que la Ley de Identidad de Género está generando en esta población.

Gender Identity Law and Access to Health Care for Transgender People in Argentina

Executive Report

APRIL 2014



Our acknowledgement to all trans people who shared their testimonies for conducting this study and those suffering from stigma and discrimination in different ways. In particular, to those who joined us in this process and unfortunately today are no longer with us. In memory of Karina Romero, a recognized trans activist who died before this work was published.

For the complete report please visit:

<http://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2014/05/OSI-informe-FINAL.pdf>

Este material ha sido realizado con el apoyo de Open Society Foundations – OSI



Editing and authoring data

The total or partial reproduction of this material is allowed, providing the source and reference and using it without any profitable purpose. We appreciate sending a copy of the materials where such information is reproduced to:

Fundación Huésped

President: *Dr. Pedro Cahn*

Peluffo 3932 – C 1202 ABB Ciudad de Buenos Aires, Argentina

www.huesped.org.ar - info@huesped.org.ar

Executive Coordination

Kurt Frieder – Fundación Huésped

Marcela Romero – Association of Transvestites, Transsexuals and Transgenders of Argentina (ATTTA)

Research Team

Direction

Mar Lucas Gómez and *Inés Arístegui* – Fundación Huésped

Authors of the Final Report

Inés Arístegui and *Virginia Zalazar* – Fundación Huésped

Field Work Coordination

Virginia Zalazar - Fundación Huésped

Martín Romeo – External Consultant

ATTTA Interviewers

Paola Acevedo

Yessica Daiana Gómez

July Romero

Ivanna Aguilera

Reina Ornella Infante

Karina Romero

Daniela Andrade

Nadiha Molina

Patricia Rassmussen

Verónica Araya

Gabriela Ojeda

Gema Rosales

Romina Bustamante

Yoco Rocío Ortiz

Rosa Saavedra

Aylen Chambí

Luisa Lucía Paz

Silvana Sosa

Xiomara Yusefin Chaves

Marina Quintero

Diego Watkins

Vanesa Cufre

Mary Robles

Administration

Adriana Corera, *Yael Richiardi*, *Gonzalo Iglesias*, *Lilian Castagnaro* – Fundación Huésped

Data Entry

Eugenia Arístegui – Iara Vanina Ulaia

Design

Cintia Di Cónsoli

Graphic design and printing

Marcelo Kohan

Introduction

The present report introduces the principal results of the research conducted by Fundacion Huesped in collaboration with the Association of Transvestites, Transsexuals, and Transgenders of Argentina (ATTTA) and funded by Open Society Foundations. The study showed that while the transgender population is still in a vulnerable position due to stigma and discrimination, the enactment of the Gender Identity Law had a remarkably positive impact on their conditions and quality of life.

The research aimed to evaluate the consequences of the implementation of the Gender Identity Law on the quality of life of trans people with a primary focus on health, education, work, housing, and access to civil and political rights. The main objectives included:

- a) Assessing whether the law is being implemented according to the standards and procedures described in its articles.
- b) Identifying indicators of quality of life of trans people, especially those factors related to health, education, and work.
- c) Creating an instrument to evaluate the impact of the Gender Identity Law on the living conditions of trans people.
- d) Conducting a national survey to provide a baseline measure of the established indicators.
- e) Promoting the active participation of trans people in exercising their rights and provide social tools for surveillance of the implementation of the law.

The main assumption underlying this project is that the implementation of the Gender Identity Law, which guarantees human and civil rights of trans individuals, will result in quality of life improvements. It was predicted that the law would lead to an increase in the access to healthcare, education, and employment. In particular, in relation to access and adherence to HIV treatment, it was expected to observe an increase and an improvement on HIV care. In addition, it was expected that implementation of the law will decrease the stigma and discrimination (S&D) in the aforementioned areas (health, education, work,

housing, and civil and political rights). Lastly, it was expected that the active participation of trans individuals in the social monitoring of the law's implementation would empower this population and provide them with tools for advocacy.

The project included both qualitative and quantitative studies that were completed during 2013. The qualitative study involved 21 trans activists who were divided into 2 focal groups. The quantitative study was conducted with 23 trans persons who were trained as interviewers and reached a national sample of 498 trans persons (452 trans women and 46 trans men) who live in different regions of Argentina (Figure 1).

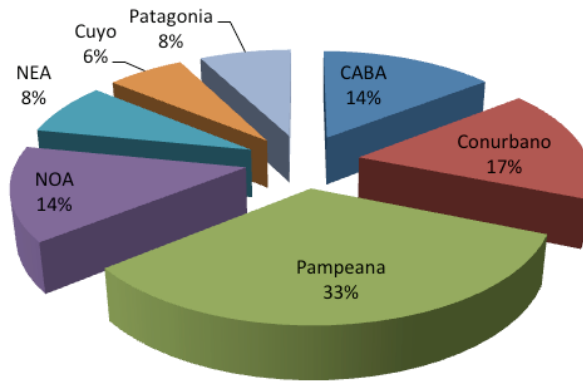


Figure 1. Participants distribution by region (n=498)

Participants presented the following demographic characteristics: in terms of educational level (Figure 2), the mode was incomplete high school, and in relation to occupational status (Figure 3), the majority (64%) was self-employed. In the case of trans women, in particular, 6 out of 10 participants were participating in sex work at the time of the study (see Figure 4).

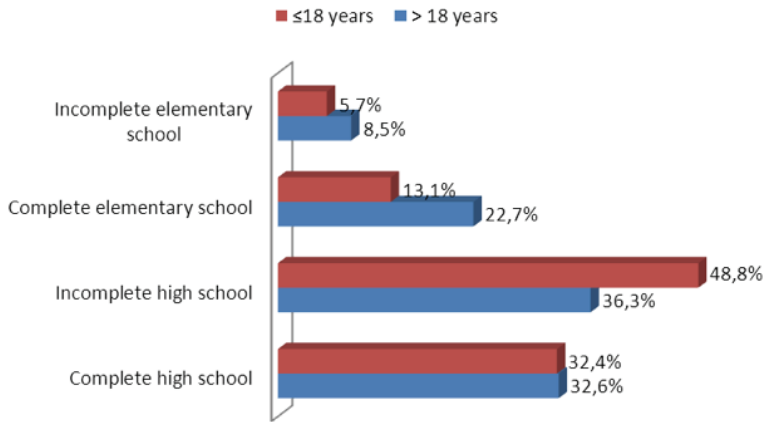


Figure 2. Maximum level of education achieved per age: ≤18 years old (n=20) and >18 years old (n=431)

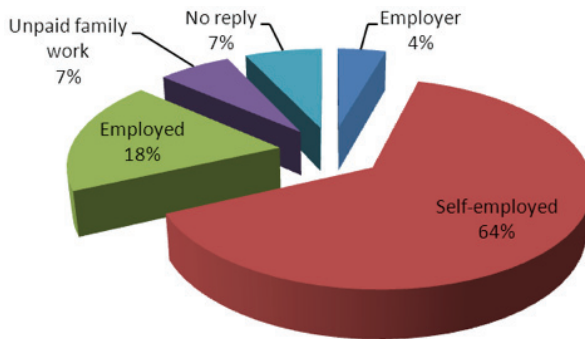


Figure 3. Employment situation (n=409)

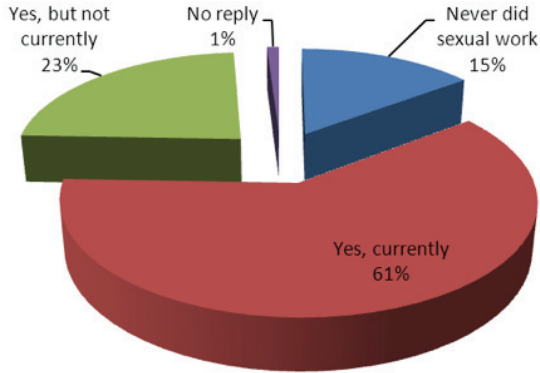


Figure 4. Sex work - trans women (n=452)

Results and conclusions

The lack of legal recognition that trans people have endured for years largely contributes to their lack of basic needs and frequent discrimination. However, these trans individuals also perceive the Gender Identity Law as a way of countering their previous lack of civil rights. In particular, the major perceived changes include greater access to basic education, work, and health services as well as an expansion of civil and political rights. A law that recognizes gender identities of trans people principally generates a collective and individual empowerment that provides a tool to counteract social S&D; this law works as a tool that has the power to improve living conditions, quality of life, and individual wellbeing while reducing the vulnerability of the trans population as a whole.

In general, the results of the present quantitative study are consistent with the perceptions of trans people that shared their testimonies in the focus groups. In concordance with other studies, it was observed that the trans community lives in a situation of vulnerability due to the continuous experiences of stigma and discrimination, especially before the Gender Identity Law was passed. The main finding of this study is that the Law is

generating a positive impact in the quality of life and living conditions of trans people only one year after its enactment.

The results provide evidence to support the hypothesis underlying this project: the application of the Gender Identity Law, by guaranteeing the human rights of trans individuals, reinforces the improvements in their quality of life. In that regard, it was noted that the Law primarily improved access to health, education, work and the exercise of political and civil rights. Jointly, its application diminished the situations of S&D in all the areas studied.

Healthcare

Particularly, in relation to healthcare it was found that 7 out of 10 trans people attend the public healthcare settings. Therefore, due to the growing demand for integral health and discrimination-free access to health facilities, the public system is the most inquired and demanded to accompany the process of improving healthcare access for trans population, free of discrimination.

A relevant data regarding health is the high prevalence of HIV and other STIs, such as syphilis and hepatitis among trans women due to the high frequency of sex work in this group. Unlike trans men, women also present a higher proportion of STI diagnoses and tests. Nevertheless, the HIV prevalence, according to self-report, is lower than the percentage reported in previous studies⁵ : 25% in the present study in contrast to 34% of previous studies (Figure 5). Possibly, this is related to the efforts for HIV prevention and health promotion accomplished in the past few years by trans organizations at a national level, as the case of ATTTA, and to the “friendly” services and the prevention campaigns directed at trans populations.

⁵ Dirección de SIDA y ETS (2013). *Boletín sobre el VIH-sida en la Argentina: Año XVI. Número 30*. Buenos Aires: Ministerio de Salud de la Nación.

Dos Ramos Farias, M.S., Garcia, M.N., Reynaga, E., Romero, M., Vaulet, M.L., Ferme-pin, M.R., ... Squiquera, L. (2011). First report on sexually transmitted infections among trans (male to female transvestites, transsexuals, or transgender) and male sex workers in Argentina: High HIV, HPV, HBV, and syphilis prevalence. *International Journal of Infectious Diseases*, 15(9), 635-640.

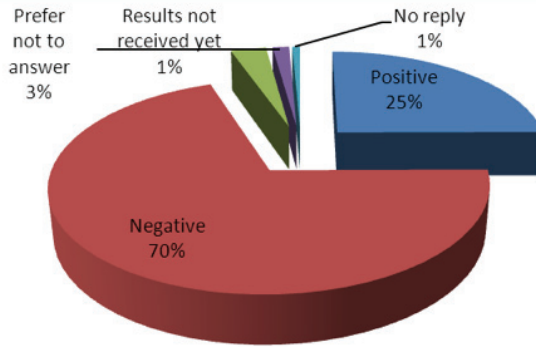


Figure 5. Result of last HIV test for trans women (n=399)

Similarly, as a result of these strategies, trans individuals exhibited a high level of HIV knowledge of transmission routes and prevention methods, except the mother to child transmission. This lack of awareness is likely due to the belief that this is not a risk route for this specific population. In addition, trans women exhibited inconsistent condom use, but this varies with the stability of couples: the more stable the relationship, the lower the level of safe sex. In this way, 7 out of 10 trans women use condoms during sex in exchange of money, goods or protection, possibly as a consequence of the HIV prevention campaigns and workshops focused on sex work.

Related to access and adherence to HIV treatment, no current data from other studies allows for the analysis of any increase or improvement in the engagement with the HIV-care cascade. However, it is encouraging that from the 103 trans women living with HIV, 9 out of 10 have consulted an infectious medicine specialist in the last year; with 7 out of 10 always taking their medication properly, and half of the latter ones reported an undetectable viral load. In the case of trans men, only one person reported an HIV diagnosis.

On the other hand, trans people showed a wide acceptance of rapid tests for HIV diagnosis, and 6 out of 10 trans people would be more willing take a rapid test than a standard test in the future. However, there are differences

among trans men and women regarding to acceptance and use of new HIV prevention technologies (microbicides, PrEP, TasP)⁶, with a higher acceptance among women. Therefore, the potential efficacy to prevent new infections is important in choosing a method, and if the method is not highly effective, most trans women would preferred to use a condom concurrently. It should be noted that the most acceptable method is TasP, and almost every survey respondents would be willing to initiate antiretroviral treatment as soon as possible if diagnosed with HIV, as a way to prevent transmission (Figure 6).

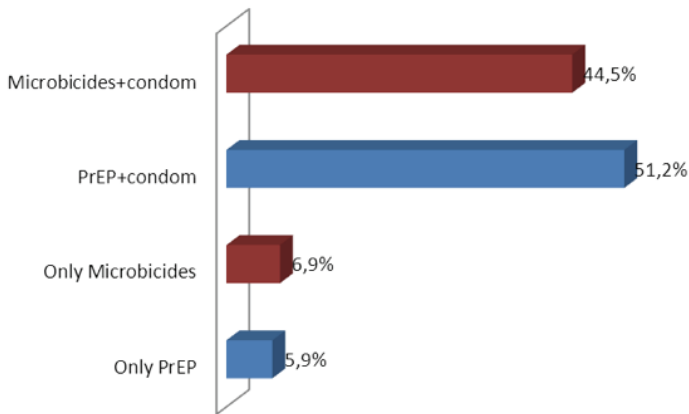


Figure 6. Mode of use of PrEP (n=299) and Microbicides (n=452) for trans women

Regarding the S&D experiences in healthcare settings, it was found that discrimination by health professionals, either because of an individual’s trans identity or HIV status, is shockingly common considering the professional ethics, National AIDS Law, anti-discrimination laws,

⁶ *Microbicide* is a substance in the form of a gel, cream or suppository that placed in the anus or vagina could prevent HIV transmission. *PrEP* refers to Pre Exposition Prophylaxis and *TasP* refers to Treatment as Prevention strategies. Refer to <http://www.cdc.gov/hiv/prevention/research/index.html>

and previous local regulations regarding healthcare for trans patients (as Resolution N°. 2272/2007 in the city of Buenos Aires). In general, a positive change was observed after the Law's enactment, diminishing the proportion of trans people that experience discrimination because of their trans identity, decreasing from 8 out of 10 people to 3 out of 10 people (Figures 7 and 8).

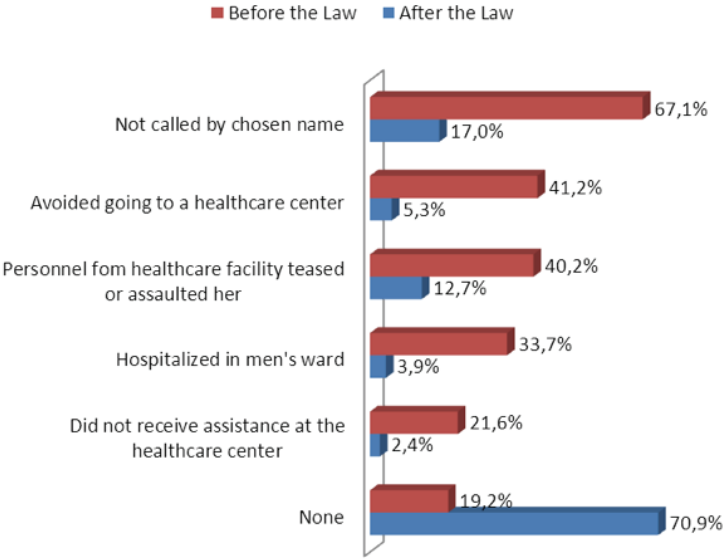


Figure 7. Experiences of S&D before and after the Law in Healthcare for trans women (n=452)

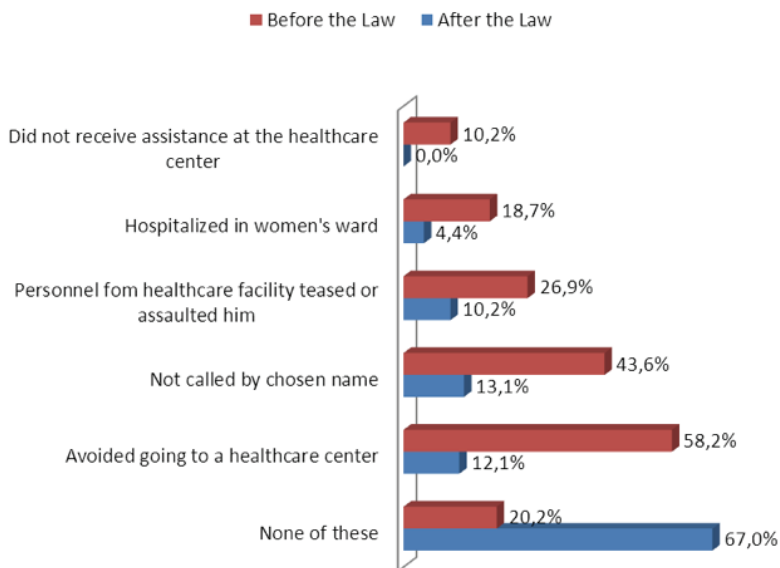


Figure 8. Experiences of S&D before and after the Law in Healthcare for trans men (n=46)

In relation to this data, trans people increasingly engage in the health system in order to adequate their bodies to their gender identity, a right guaranteed by the Law (Figures 9 y 10). Previously, more than half of the women and one-third of the trans men have received hormone treatment, mostly without medical supervision. Since the Law's enactment, it is encouraging that at least one-third of the population, especially trans men, has consulted in healthcare facilities for hormonal treatment.

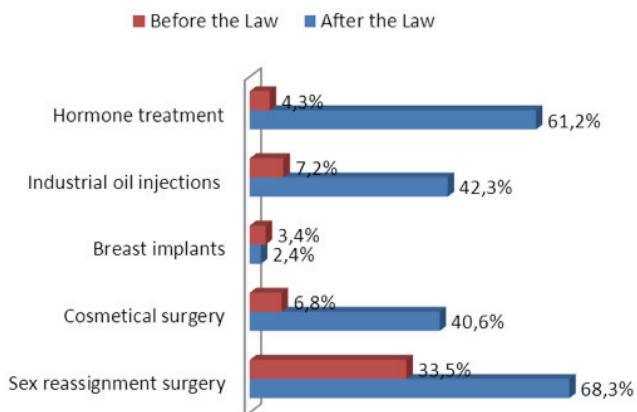


Figure 9. Interventions related to the process of transformation before and after the Law for trans women (n=452)

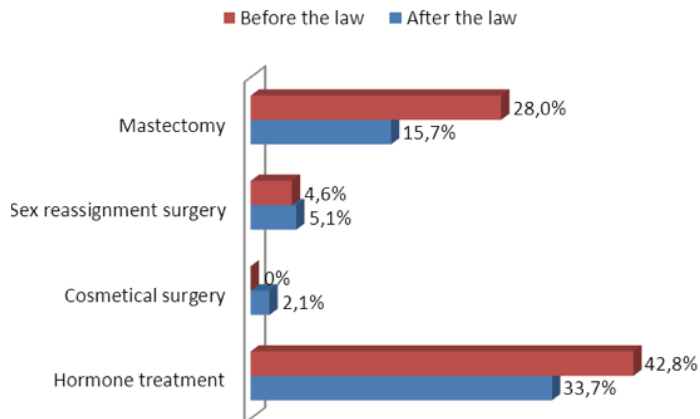


Figure 10. Interventions related to the process of transformation before and after the Law for trans men (n=46)

Education

Although almost every trans individual currently attends or has attended a formal educational institution, the dropout rate is high. Among those older than 18 years, 6 out of 10 trans women and 7 out of 10 trans men have dropped out of high school.

The discrimination suffered in educational settings seems to be the cause of this withdrawal, as half of the respondents mention dropping out because of the discrimination against their trans identity. Peers discrimination, or bullying, is suffered by 7 out of 10 students and 4 out of 10 trans people refer having been discriminated by principals or teachers (Figure 11). In addition, it is important to note that these situations of discrimination cause great vulnerability for this population during adolescence, potentially triggering mental health problems, especially suicidal intentions.

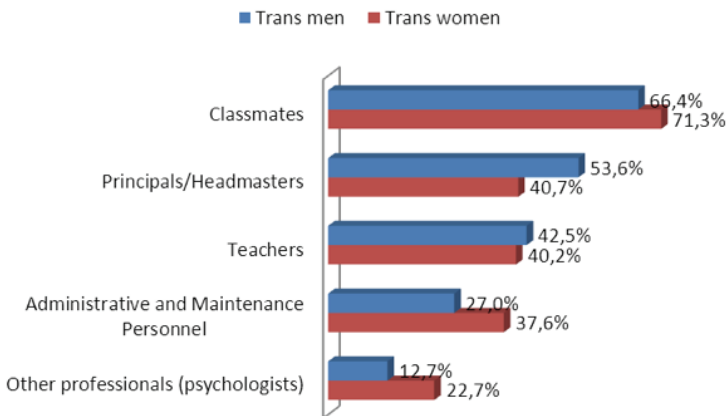


Figure 11. Origin of experiences of S&D related to gender identity in education for trans women (n=452) and trans men (n=46)

It should be noted that, after the Law's enactment, there has been a clear trend in reducing experiences of discrimination (from half to less than 20%). In addition, as shown in Figure 12, trans individuals have been increasingly involved into the formal education (1 out of 10 trans women and 3 out of 10 trans men have re-entered the educational system). Consequently, this academic inclusion leads to greater social inclusion as a whole.

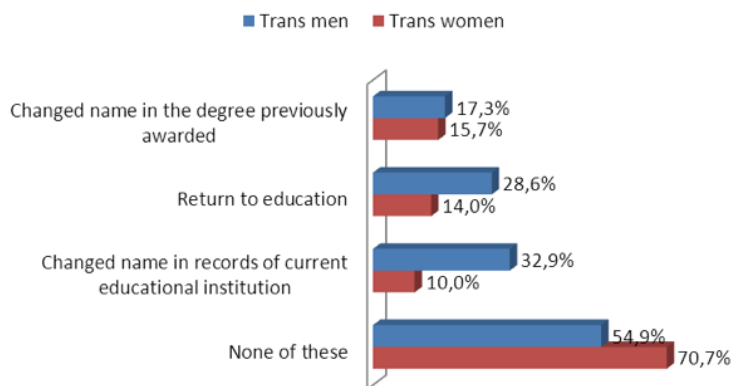


Figure 12. Steps taken to acquire rights guaranteed by the law in education for trans women (n=452) and trans men (n=46)

Employment

Sex work is still the most common job opportunity for trans women, although it is uncommon among trans men. Nevertheless, job insecurity is noted by both groups as the proportion of formal workers is low and, as a consequence, only 1 out of 10 trans men and women have retirement funds.

The enactment of the Gender Identity Law has allowed trans people to enter the labor market, and 3 out of 10 women and 6 out of 10 men have resume searching for job opportunities. Along the same lines, discrimination has diminished considerably from 7 out of 10 to only 3 out of 10 cases reported (Figures 13 and 14).

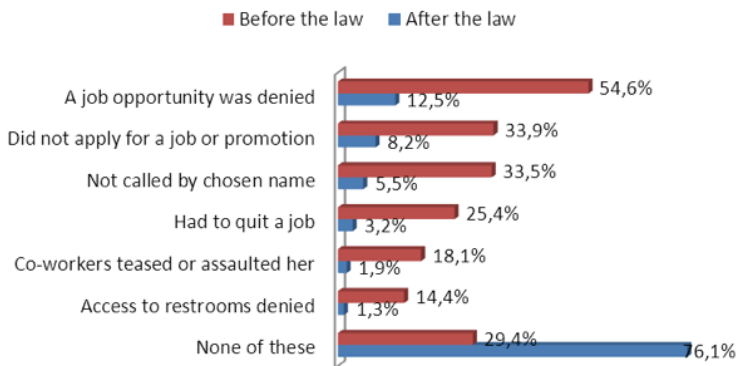


Figure 13. Experiences of S&D before and after the Law in the workplace for trans women (n=452)

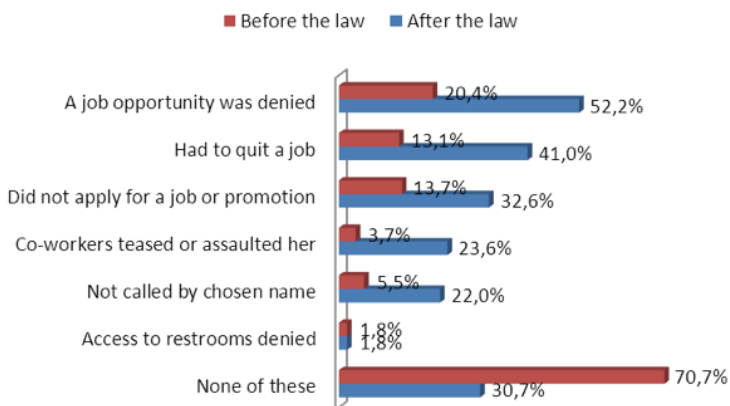


Figure 14. Experiences of S&D before and after the Law in the workplace for trans men (n=46)

Housing and Family

Regarding the economic income level of this population, it is noticed that in general 1 out of 3 trans people live in poverty, with more concentrating in the Northwestern region of Argentina. Nevertheless, the income level varies widely in different regions of the country, and in Northeastern region and Cuyo, respondents rarely report situations of poverty. Even with high levels of poverty in some regions, the majority of trans people reported live in adequate housing.

Regarding family life, the qualitative study found that trans women continue suffering high levels of internalized stigma, which prevents them from maintaining a romantic relationship and/or raising a family. In relation to children, during the fieldwork of this study, it was observed that trans individuals are reluctant to talk about their biological or adoptive children or children in their care. In spite of that, 5% of trans women and one-fourth of the trans men mentioned caring for children. This result reflects the necessity of understanding family dynamics in trans populations.

Institutional Violence/Security Forces

The high frequency of institutional violence that trans women have experienced by security forces before the Gender Identity law was passed is worrisome (Figure 15): 6 out of 10 trans women have suffered verbal abuse, 5 out of 10 trans women have suffered physical abuse, and 4 out of 10 trans women have suffered sexual abuse. It should be noted that 4 out of 10 trans men have been arrested by security forces sometime in their lives, and this proportion is higher in trans women (7 out of 10), with sex work as the principal cause of arrest.

In this particular area, S&D situations have diminished drastically after the Law's enactment. Even though this result is encouraging, 1 out of 10 trans women still suffers violence from security forces.

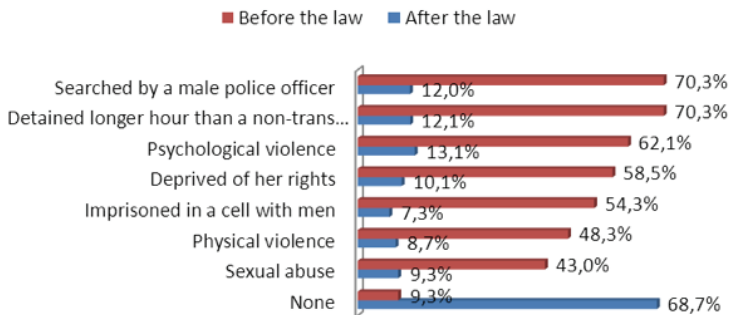


Figure 15. Institutional violence by security forces before and after the Law for trans women (n=355)

General Stigma and Discrimination

The types of discrimination previously mentioned have negative consequences on the internalized stigma and self-exclusion behaviors characteristic for some trans individuals. When questioned about their feelings regarding their trans identity, participants demonstrated high levels of internalized stigma and self-exclusion, with these behaviors higher in trans men than in trans women (Figures 16 and 17). This finding potentially results from the lack of empowerment of trans men, who are more invisible than other sexual diversity groups and have access to fewer resources of peer and/or professional support.

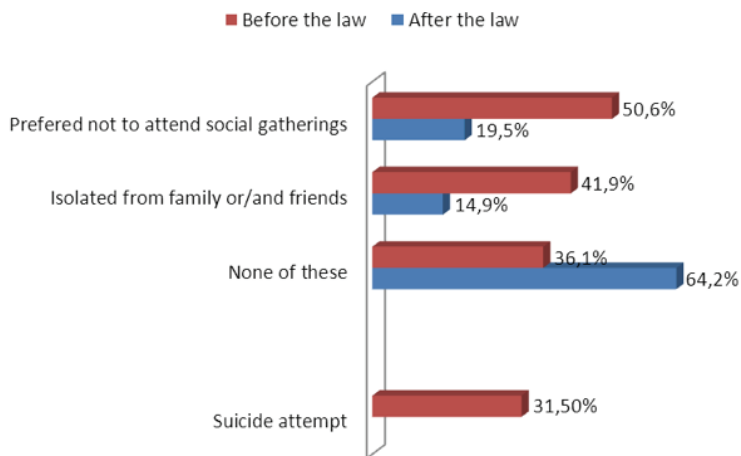


Figure 16. Self-exclusion behaviour before and after the Law for trans women (n=452)

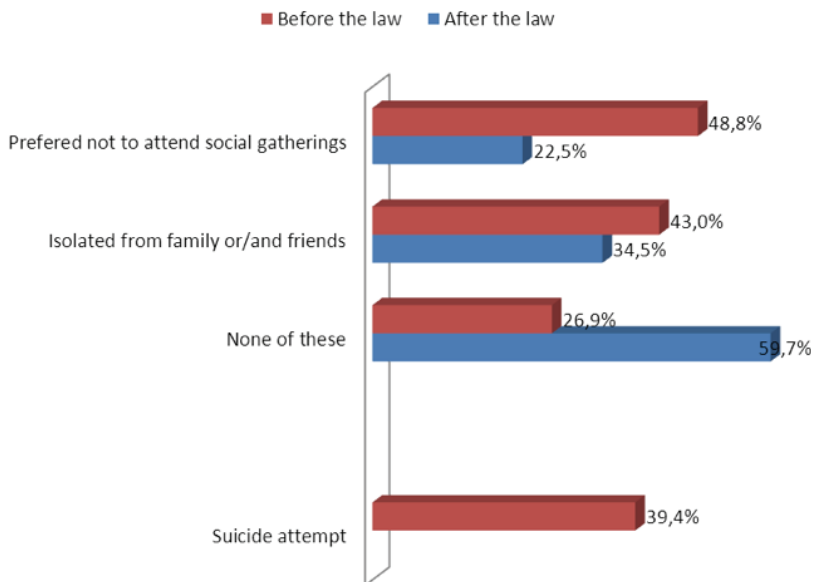


Figure 17. Self-exclusion behaviour before and after the Law for trans men (n=46)

The risk of suicide in this group is a worrying situation. It was found that 5 out of 10 trans men had suicidal ideations, and 4 out of 10 have attempted suicide, different from trans women who only one-third suffered from suicide ideation and attempt. The modal age of the first attempt is lower in trans men (13 years old) than in trans women (16 years old), which is possibly influenced by the age of onset of hormonal changes and secondary sexual characters during puberty.

Even today, a year after the Law's implementation, 6 out of 10 people experienced social discrimination, highlighting the continued need for social changes and awareness in the general population. As mentioned by the focus groups, the Law's approval is the first step towards, but it does not resolve, all situations of stigma and discrimination suffered by this population.

Application of the Gender Identity Law to civil and political rights

Regarding changing one's gender identity in official documents, it was noticed that the exercise of this fundamental right reflects a greater access to other rights guaranteed in the law (Figures 18 and 19). Since the law's promulgation, more than half of the trans population sought an identity change in their official identification card (ID), what leads to improvements and positive consequences such as better access to healthcare; to interventions for constructing one's gender identity; to HIV testing; and to take steps towards access to educational, work and housing. The name-change in IDs has also decreased institutional violence by security forces and the frequency of self-exclusion behaviors. In every area studied, the Gender Identity Law has provided a unified legal framework, has had a positive impact in diminishing experiences of stigma and discrimination, and has empowered the trans population.

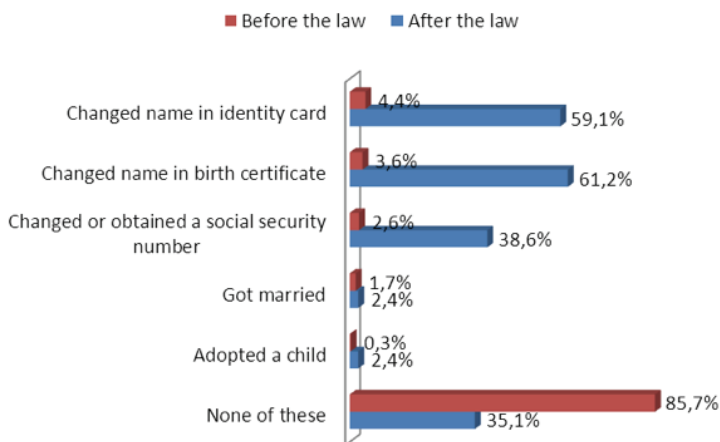


Figure 18. Steps taken to acquire civil and political rights guaranteed by the law for trans women (n=452)

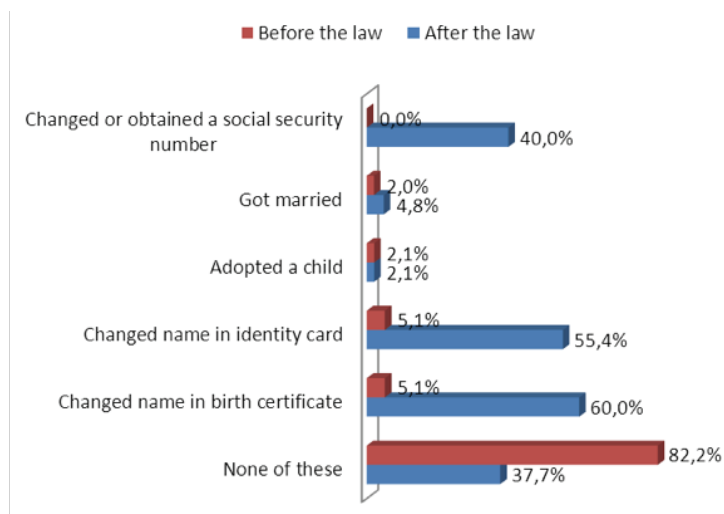


Figure 19. Steps taken to acquire civil and political rights guaranteed by the law for trans men (n=46)

Although the resulting sample was ambitious in terms of representation, and trans men have been included, it is not a pretention of this study to maintain that this national survey results will be generalized to the whole trans population in Argentina. Rather, future research must continue to analyze and expand the goals of this study.

As a result of the Gender Identity Law, this study mainly indicates the positive change regarding quality of life and a decrease of situations of stigma and discrimination in trans populations.

GENDER IDENTITY LAW AND ACCESS TO HEALTH CARE FOR TRANSGENDER PEOPLE IN ARGENTINA

